Los linces y la mala gente

Publicado el 13 febrero, 2014 por Juan Esteban Poveda - 1 Comentario

Agentes de Medio Ambiente encontraron muerta días atrás a Jamila, una lince que fue liberada hace menos de un mes en la zona de Vílches. La habían matado a palos. Seguramente entró en una explotación, causó destrozos, la sorprendieron y la golpearon. Algun día, muy mala gente ha acabado con ella a palos", ha llegado a decir el delegado de Medio Ambiente en Jaén, Julio Millán, en Twitter. Los ecologistas de WWF denuncian que cazadores furtivos están acabando con linces en la provincia de Jaén, y critican la "falta de iniciativa" de la Benemérita en la zona del Guarrizas, a pesar de que "en la zona de Doñana se toman muy en serio estos temas", aseguran. La acusación de los ecologistas está poco fundamentada, seguramente por hablar sin conocimiento directo de lo que ocurre cuando aparece un lince muerto en Jaén.

A Jamila, que llevaba un radiotransmisor, la encontraron agentes de la Junta en el cruce de Hortalanca, cerca de Vílches. La embolsaron, mandaron el cuerpo a Málaga a hacer la necropsia y después avisaron al Seprona de la Guardia Civil, al que remitieron los resultados forenses que confirmaban la muerte por traumatismos severos. No es la primera vez que ocurre. Pero, ¿es el procedimiento correcto? Seguramente no si se quiere atrapar al que ha matado al lince. Parece poco sensato si se encuentra el cadáver de un animal en peligro crítico de extinción (cuya muerte intencionada es delito) no avisar inmediatamente a la policía judicial con competencias para esclarecer este tipo de hechos. En este caso, al Seprona. Antes de tocar nada, antes de mover el cuerpo, antes de pisotear el terreno y destruir pruebas, parece lógico que los agentes especializados en instruir diligencias por este tipo de hechos echen un vistazo. Sin embargo, se les avisa a posteriori, muchas horas después (incluso días después) del hallazgo.

Hay un detalle que ha tenido en cuenta: alterar el escenario de un delito de forma que se pierdan pruebas y se borren huellas es delito, y un agente de la autoridad podría abrir diligencias por un supuesto delito de obstrucción a la Justicia. Así que mucho ojo, porque hay quien está ya quemado por lo que está sucediendo.

Nadie puede poner en duda el esfuerzo de la Guardia Civil en Jaén por el lince. Son muchas horas de apostadero, muchos controles contra los furtivos, muchas noches en el monte en las zonas donde se ha reintroducido la especie. Mucho trabajo para que ahora se les ponga en tela de juicio.

ACTUALIZACIÓN: Desde la Junta se precisa que los agentes de Medio Ambiente también tienen carácter de Policía Judicial, con competencias para averiguar los delitos públicos, practicar las diligencias necesarias para comprobarlos y descubrir a los delincuentes y recoger pruebas.

La foto es de Jamila, la última lince muerta en Jaén. La tomaron el día que fue liberada y la subió a su cuenta de Twitter el delegado en Jaén de Medio Ambiente, Julio Millán

Tweet

Categorías: Sin categoría |
Lucas
14 febrero, 2014 at 8:25
¿Dónde está la policía adscrita, esa que llaman autonómica? Es la que tiene las competencias de Medio Ambiente en Andalucía. ¿Por qué no está en la zona del Guadizas?

Responder

« El juez Valdivia

Deja un comentario

Nombre (obligatorio)
Correo (no será mostrado) (obligatorio)
Website

3 − = cero

Enviar

« El juez Valdivia

Publicidad

Buscar...

Entradas recientes

- Los linces y la mala gente
- El juez Valdivia
- Servicio público
- Corrupción
- Ríart solo estuvo en Linares un par de horas

Comentarios recientes

- Lucas en Los linces y la mala gente
- Toxiráma en Servicio público
- Pacheko en Apadrina a Juan Lanzas
- CARLOS en ¿Y si desmontamos el tranvía?
- david Wackman en ¿Y si desmontamos el tranvía?

Archivos

- febrero 2014
- enero 2014
- diciembre 2013
- noviembre 2013
- octubre 2013
- septiembre 2013
- agosto 2013
- julio 2013
- junio 2013
- mayo 2013
- abril 2013
- marzo 2013
- febrero 2013
- enero 2013